

LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, ¿UNA OPORTUNIDAD PARA QUIÉN?, TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LOGROS LABORALES

GUADALUPE GARCÍA CASTRO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-AZCAPOTZALCO

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

En esta investigación analizamos la posible influencia en la desigualdad de oportunidades educativas y en los logros en el mundo del trabajo, de algunas características sociodemográficas, académicas y laborales en un grupo de alumnos y exalumnos de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Partimos del supuesto de que en tales características y condiciones de los sujetos, por el significado social que tienen, es posible identificar orientaciones que incidirán en la toma de decisiones sobre su escolaridad y sobre su inserción al mercado laboral. Este planteamiento tiene sustento en la teoría sociológica de Alfred Schütz, quien establece que los actores definen sus posibilidades de acción orientados por la interpretación que cada uno hace de sus condiciones, experimentadas desde la particular situación biográfica; desde la experiencia sedimentada a través del tiempo de vida, alimentada en términos de significados por antecesores y contemporáneos.,(Schütz, 1962)

También se fundamentó nuestro trabajo en investigaciones clásicas que sobre las oportunidades educativas se han hecho en el mundo (Bernstein, 1989; Boudon, 1983; Bourdieu y Passeron, 1973; Bowles y Gintis, 1983; Coleman et al., 1966) y en México (Bartolucci, 2000; Guzman, 1994; Guzman y Serrano, 2011; Rodríguez Gómez, 1996; Silva Laya, 2014), que han dado importancia a características y condiciones tales como origen social familiar de los estudiantes, sexo, edad, estado civil, desempeño académico, y condiciones de inserción a la actividad laboral para explicar el resultado diferencial del logro. Particularmente el enfoque que adoptamos en este trabajo se desprende de la propuesta analítica de Bartolucci, quien con base en Weber y en Schütz establece que la explicación del comportamiento social implica la comprensión de los motivos y significaciones que los sujetos atribuyen a sus actos; y asume que las características que distinguen a los integrantes

de una generación estudiantil en cierto momento de su trayectoria, dan cuenta del entrecruzamiento de acciones que fueron realizando en circunstancias específicas, sustentadas en las cualidades y atributos que orientan sus decisiones. Aquí la extracción social, edad, género o éxito en los estudios aparecen como indicadores del sentido que pudiera tener para los estudiantes, su posición y circunstancias sociales específica (Bartolucci, 2000).

Aunque existe una amplia bibliografía al respecto, es relevante volver sobre el tema en la medida en que podemos observar la forma que van adoptando a través del tiempo las condiciones de estas relaciones. Hacer un estudio de caso como el presente permite tener conocimiento de ciertos componentes que incidieron en las condiciones de oportunidad educativa para el amplio grupo de jóvenes que cursaron estudios en la UAM en la década de los noventa y los inicios del siglo XXI (1990-2005). Así mismo, brinda información más detallada sobre un grupo más pequeño (7,450 casos), compuesto por exalumnos egresados de esta Universidad, que fueron encuestados por la propia institución sobre sus trayectorias y condiciones laborales, algunos en 2006 y otros en 2012, en los Estudios de Seguimientos de Egresados correspondientes a cohortes de egreso 1998-2003 y 2005-2008 respectivamente y de los cuales se nutre la presente investigación. También ese cuestionario nos permitió conocer la escolaridad de los padres que es un dato relevante en cuanto nos permite aproximarnos al nivel socioeconómico de la familia de origen.

Sobre el grupo más amplio que se compone de 160 mil casos, contamos fundamentalmente con datos sociodemográficos y de carácter académico captados la oficina de Sistemas Escolares relativos a sus estudios universitarios y concentrados en el Archivo General de Alumnos de la UAM (AGA), base de datos que se alimenta con los resultados académicos de cada trimestre escolar. De ahí obtuvimos información sobre edad, género, estado civil de los alumnos, así como sobre su promedio de egreso del bachillerato, puntaje en el examen de admisión, trayectorias educativas en la licenciatura y promedio de calificaciones al terminar los estudios. Para el análisis de las condiciones de oportunidad para el grupo restringido, el de los egresados, reunimos la información académica del AGA y la laboral generada por los Estudios de Seguimiento de Egresados. Analizar las condiciones de oportunidad para este amplio grupo de jóvenes, de una de las instituciones de educación superior más importantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, a lo largo del periodo señalado, nos permite aportar una pieza significativa a la comprensión del fenómeno, en un momento particular de la historia en nuestro país.

El problema del que parte la presente investigación, surge de observar que, no obstante que la ampliación de la oferta educativa impulsada por el estado mexicano desde finales de los años 50 sigue siendo ventajosa para los grupos sociales mejor posicionados, a partir de los años 70 es notable un cambio en la composición social del alumnado en las universidades públicas mexicanas, incrementándose la proporción de jóvenes procedentes de familias de sectores económicos medios y bajos (Bartolucci, 1994; Covo, 1995; Guzmán & Serrano, 2007; Rodríguez Gómez, 1996). La pregunta que nos planteamos entonces fue: ¿quiénes son los jóvenes que lograron beneficiarse de las oportunidades educativas?, y de manera más concreta, ¿cuáles de sus características pueden haber incidido en sus trayectorias y en sus logros?, ¿ser un buen alumno significa ventajas en las futuras condiciones laborales?, ¿tiene peso alguno la trayectoria laboral previa? Para dar respuesta a estas interrogantes nos propusimos realizar el estudio de un caso que fuera significativo, eligiendo para nuestra observación a alumnos y exalumnos de la UAM, por ser ésta una institución pública altamente valorada por los aspirantes a la educación superior en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En 2015 se presentaron más de 90,000 jóvenes al proceso de selección.

Antes de referirnos al análisis de los datos de alumnos y exalumnos, de manera muy breve señalemos que el contexto de oportunidad educativa durante el periodo en el que ingresaron los jóvenes objeto de este estudio se caracterizó por un importante crecimiento demográfico del grupo en edad típica de estudios universitarios, y por el estancamiento del crecimiento de la oferta pública en este nivel (ANUIES, 1990, 2005), como consecuencia de la crisis económica que desde entonces se hace sentir en nuestro país, y del cambio en la política pública Estatal que decidió restringir sus gastos. Esta situación estimuló el crecimiento de instituciones de educación superior privadas quienes se hicieron cargo de cubrir una parte de la demanda: fundamentalmente la de aquellos que no encontraron lugar en las instituciones públicas y que estuvieron en condiciones de poder cubrir los gastos correspondientes. Para quienes no tenían tal posibilidad, implicó la reducción de oportunidades de acceso a la educación superior, constatable en el creciente número de no aceptados. En la UAM por ejemplo, el número de aspirantes se duplicó en el periodo, pasando de 26,677 a 59,764. El número de admitidos se mantuvo prácticamente igual: 11,838 en 1990 y 12,364 en 2005.

En cuanto al contexto laboral para los profesionistas en los primeros años del siglo XXI, lo que se ha observado es que existe una tendencia a la disminución de las ventajas laborales que en el pasado tuvieron los egresados de la educación superior. No obstante que este grupo tuvo en general

mejores condiciones laborales que quienes tenían niveles menores de estudios, vimos que en los últimos 20 años se ha ido reduciendo su acceso a puestos de mando, que han ido realizando con más frecuencia tareas que antes hacían personas con niveles de estudios más bajos, y que en menor proporción alcanzaron los ingresos altos que beneficiaron a los egresados de las universidades en los años 70 u 80 (ANUIES, 2003, 2012; Hernández Laos, 2004).

Una vez establecidos estos elementos relativos al ámbito en el que se desarrollaron las trayectorias escolares y laborales de los jóvenes, procedimos a analizar sus características buscando evaluar su peso en sus logros educativos y laborales. Empezamos por observar la posible incidencia del nivel de estudio de los padres como indicador del nivel social familiar de origen en su desempeño académico y en el logro laboral. Luego quisimos dimensionar el peso de los resultados académicos en el nivel de éxito alcanzado en el trabajo, suponiendo que un mejor alumno podría lograr una situación más ventajosa. Enseguida, evaluamos el peso que la trayectoria laboral previa podía tener hacia el futuro; y por último analizamos las diferencias que se generaron en los anteriores cortes analíticos, para los hombres y mujeres. Para realizar estas observaciones utilizamos el paquete estadístico SPSS con el cual elaboramos tablas de contingencia, medidas de dispersión y comprobamos grados de asociación de las variables seleccionadas, con la prueba estadística Chi-cuadrada.

El resultado del análisis estadístico nos mostró que el origen social marca diferencias en las oportunidades educativas de manera muy clara. Coincidiendo con lo encontrado por Bartolucci (1994), Rodríguez (1996) y por Guzmán y Serrano (2011) en sus estudio sobre el proceso de selección en la UNAM, el nivel de estudios de los padres de los jóvenes que tuvieron éxito en ingresar a la UAM fue mayor que el de los no aceptados. En 1990, dos de cada tres entre los elegidos, tenían padres que habían realizado estudios más allá de la secundaria, mientras que entre quienes no tuvieron éxito, sólo uno de cada cuatro estaba en tal condición. En 2005 las cifras fueron de 50.5 y 41% respectivamente. También los datos mostraron que tuvieron mayores posibilidades de ser seleccionados quienes provenían de instituciones privadas. Sin embargo, podemos caracterizar a la población que ingresó, como un grupo de hombres y mujeres, heterogéneo en términos socioeconómicos, que han logrado abrir para sí las puertas de la universidad gracias al mecanismo meritocrático del proceso de selección.

Ya una vez pasado el filtro de selección, encontramos que el factor socioeconómico perdió peso ante el mérito académico tal y como fue señalado inicialmente por Parsons analizando el proceso educativo en la escuela norteamericana a mediados del siglo pasado. Las posibilidades de dejar los estudios o de llevarlos a término en la UAM no dejan de estar asociados al nivel sociocultural de la familia. Pero como lo señalara ya Bartolucci, en relación con los alumnos de la UNAM (Bartolucci, 2000), no son suficientes estos datos para explicar el resultado académico del grueso de la población. Muchos jóvenes cuyos padres tuvieron baja escolaridad y que tuvieron que ingresar a la vida laboral mientras estudiaban (esto último solo lo pudimos establecer para el grupo restringido, el de los egresados que analizamos con mayor profundidad), fueron buenos y muy buenos estudiantes y concluyeron sus licenciaturas. Los antecedentes académicos (promedio en el bachillerato y calificaciones a lo largo de los estudios universitarios), parecen ser un factor más relevante para explicar sus logros.

En cuanto a la observación sobre los logros en las condiciones laborales, análisis que realizamos sólo sobre el grupo restringido del que tenemos información a partir del Estudio de Seguimiento de Egresados de la UAM, los datos mostraron que los jóvenes cuyos padres tenían menor escolaridad, trabajaron más tiempo durante su carrera universitaria y por jornadas más prolongadas, aunque como lo mostrara Guzmán (2004) los motivos por los que trabajaron son diversos y no necesariamente fueron para el sustento familiar o propio. También encontramos que ese origen social familiar incide en alcanzar condiciones laborales más ventajosas en términos económicos y de responsabilidad o nivel de mando, pero la diferencia no es perceptible sino después de cierto tiempo de estar trabajando. Al empezar la vida laboral es indistinguible este factor. Sin embargo, también en este punto del análisis es necesario señalar que la variable del origen social familiar no explica el resultado de las condiciones de trabajo del grueso del grupo. Para precisar lo que estamos diciendo veamos por ejemplo el cuadro que aparece a continuación. Téngase en cuenta que la cohorte 1998 tiene ocho años de haber concluido en relación con el momento captado aquí por el Estudio de Seguimiento de Egresados de la UAM; la cohorte 2003 tiene sólo tres años; la de 2005 concluyó siete años atrás y la de 2008, cuatro años antes. En cada una de ellas es evidente la ventaja de los hijos con alguno de sus padres con licenciatura, confirmando la incidencia de la variable. Pero entre los de familias con menor escolaridad, mucho logran esos mismos estándares, y en sentido inverso, muchos de los hijos de padres con licenciatura no están en el nivel más alto de ingresos.

Cuadro 1. Porcentaje de exalumnos que tenían más de 9 salarios mínimos en último trabajo (2006 o 2012), por nivel de escolaridad de los padres

Escolaridad de los padres	Cohorte	más de 9 s.m.	Cohorte	más de 9 s.m.
	1998		2005	
Hasta primaria		31%		18%
Secundaria		39%		20%
Bachillerato o normal		44%		28%
Licenciatura		50%		32%
Total		40%		25%
	2003		2008	
Hasta primaria		13%		10%
Secundaria		14%		9%
Bachillerato o normal		17%		14%
Licenciatura		25%		18%
Total		17%		13%

Este cuadro muestra también el deterioro en las condiciones salariales para este grupo, ya que las proporciones en que alcanzaron este nivel de ingresos se fueron reduciendo con el tiempo, tal como lo señalamos al hablar de la precarización salarial propia del contexto laboral para los profesionistas en los últimos treinta años.

En cuanto al efecto del logro académico, fue relevante encontrar que el ser un buen alumno no tuvo relación alguna con los logros laborales posteriores. Las calificaciones escolares de los egresados no incidieron en tener mejores remuneraciones, ni en tener puestos con más responsabilidades o más vinculados con lo que estudiaron. Entre los componentes considerados para esta observación sobre logros académicos, sólo el de haber realizado y concluido estudios de posgrado generó una situación ventajosa; pero el número de casos no fue significativo ya que implicó a no más del 10% de los egresados. Este hallazgo coincide con los resultados encontrados por De Vries en nueve universidades mexicanas analizadas por él hace poco tiempo (De Vries, 2011).

El análisis de la trayectoria laboral previa mostró en cambio que haber trabajado antes va dando condiciones ventajosas respecto a quienes no vivieron tal experiencia, tanto en términos de

ingresos, como de responsabilidades o mando; aunque también en este cruce de variable vemos que hay un gran número de casos que tuvieron resultados contrarios a los esperados o en distintas posiciones del espectro de nuestra clasificación, por lo que nuevamente concluimos que esta variable no es suficientemente predictiva sobre el nivel del logro posible de los exalumnos estudiados.

Cuadro 2. Trabajos previos, por salarios mínimos en el último trabajo, 2006 ó 2012

		Ultimo trabajo 2006 ó 2012				Total
		Hasta 3 s.m.	Más de 3 y hasta 6 s.m.	Más de 6 y hasta 9 s m	Más de 9 s. m.	
Trabajos previos	No trabajó antes	13,9%	34,5%	23,1%	28,6%	100%
	Trabajó durante la licenciatura	8,6%	34,2%	28,5%	28,7%	100%
	Empezó al concluir los estudios	6,6%	26,0%	31,7%	35,7%	100%
	Trabajó mientras estudiaba y al concluir los estudios	5,1%	21,0%	31,7%	42,2%	100%
Total		6,3%	24,5%	31,0%	38,2%	100%

En cuanto a las diferencias de resultados por género, los datos analizados mostraron lo que muchos otros estudios han señalado (Bartolucci, 2000; Mingo, 2007; Rodríguez Gómez, 1996; Valle Flores, 2011): que a ellas independientemente del nivel de escolaridad de sus padres, les fue mejor académicamente que a los varones; pero que en el terreno laboral, su situación fue desventajosa, obteniendo salarios y responsabilidades siempre menores proporcionalmente que las de ellos. De Vries y Navarro (2009) Navarro Leal; Lladó, Dora y Sánchez, Luis (2009); Valdez Gardea; Ochoa y González (2011), muestran la desventaja en las remuneraciones de las mujeres aun con el mismo nivel educativo que sus colegas varones.

Una prueba estadística de regresión lineal que consideró escolaridad de los padres, promedio de calificaciones en la licenciatura, regularidad, edad, realización de trabajos previos y género confirmó lo antedicho: ninguna de las variables de manera aislada, pero tampoco reunidas lograron ser suficientemente predictivas de los resultados.

La conclusión a la que llegamos a partir de este análisis es que si bien tanto el origen social como la trayectoria laboral previa y el género pueden ser condiciones ventajosas para la población analizada en cuanto al ingreso obtenido por su trabajo, en cada uno de los casos, sus características y condiciones personales se tejen de forma particular afianzando o bien debilitando sus expectativas y posibilidades. No hay factores determinantes. Hay tendencias en las posibilidades educativas y laborales en las que inciden factores coyunturales de la oferta educativa y del mercado laboral, características institucionales, así como las particularidades de los actores que en el campo interactúan.

Desde sus condiciones específicas cada uno percibió sus posibilidades y desde allí se enfrentó a un mercado laboral en el que, además es posible identificar cuotas y mecanismos de incorporación en función de criterios sobre el perfil deseable de los incorporables, según la rama económica o la empresa que contrata. El mercado de trabajo, a diferencia de la esfera escolar, tiene una normatividad más laxa. En la selección y recompensas laborales el mérito académico se subordina a criterios de los empleadores. El origen social (visto por ejemplo en relación con la institución educativa de la que egresa el profesionista) y las formas de valoración sobre el género recuperan la fuerza que, en el espacio escolar se vieron disminuidas, para definir las oportunidades sociales.

Tener una licenciatura generó la expectativa sobre ciertos trabajos y condiciones laborales e hizo ver como inadecuado el acceso a otros que no se corresponden con el esfuerzo realizado. En el acceso al ámbito exclusivo de trabajos más estables, mejor remunerados y frecuentemente con cobertura en prestaciones sociales al que accedieron mayoritariamente los egresados, incidieron las particularidades de cada exalumno. Es el entramado particular de los distintos componentes, en un contexto de oportunidad específico, el que dio forma a las posibilidades educativas y laborales de este grupo.

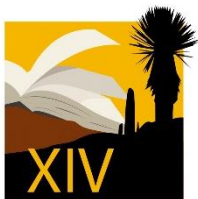
BIBLIOGRAFÍA

ANUIES. (1990). Anuario Estadístico. México.

ANUIES. (2005). Anuario Estadístico. México.

ANUIES. (2003). Mercado laboral de profesionistas en México. Desagregación regional y estatal de la información. Diagnóstico 1990-2000 (Vol. I, II, III y IV). México: ANUIES.

- ANUIES. (2012). Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico 2000-2009 y prospectiva 2009-2015 y 2009-2020.
- Bartolucci, J. (1994). La admisión escolar en la UNAM: el síndrome de la expansión educativa. En R. Rodríguez y Casanova, Hugo (Ed.), Universidad Contemporánea. Racionalidad política y vinculación social. México: CESU-UNAM.
- Bartolucci, J. (2000). Desigualdad social, educación superior y sociología en México: CESU UNAM y Edit Porrua.
- Bernstein, B. (1989). Clases, códigos y control. II Hacia una teoría de las transmisiones educativas. Madrid: Akal.
- Boudon, R. (1983). La desigualdad de oportunidades. La movilidad social en las sociedades industriales. Barcelona: Edit. Laia.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1973). Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Labor.
- Bowles, S. y Gintis, H. (1983). La educación como escenario de las contradicciones en la reproducción de la relación capital-trabajo. Educación y Sociedad 2, 7-23.
- Coleman, J. S., Campbell, E. Q., Hobson, C. J., McPartland, F., Mood, A. M., Weinfeld, F. D. et al. (1966). Equality of educational opportunity. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Covo, M. (1995). Selección escolar y selección social: demanda de acceso y permanencia en la UNAM La universidad latinoamericana ante los nuevos escenarios de la región. México: UDUSL Universidad Iberoamericana.
- De Vries, W. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. Revista de la Educación Superior, 40, Núm 160.
- Guzman, C. (1994). Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México: CRIM-UNAM.
- Guzman, C. (2004). Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan. México: CRIM-UNAM.
- Guzman, C. y Serrano, O. V. (2011). Las puestas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. Revista de la Educación Superior, 40, num 157.



- Guzmán, C. y Serrano, O. V. (2007). Los cambios en la composición social de los estudiantes de la UNAM (1985-2003). En A. Mingo (Ed.), *Estudiantes universitarios: cinco acercamientos* (pp. 164-208). México: UNAM-IISUE.
- Hernández Laos, E. (2004). Panorama del mercado laboral de profesionistas en México. *Economía UNAM*, Vol. 1 No 2.
- Mingo, A. (2007). *¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la universidad*. México: FCE.
- Rodríguez Gómez, R. (1996). *Educación Superior y desigualdad social. Un estudio sobre las determinaciones sociales y académicas de las trayectorias escolares en la Universidad Nacional Autónoma de México*. Doctorado, Colegio de México, Ciudad de México.
- Schütz, A. (1962). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Silva Laya, M. (2014). Equidad en la Educación Superior Mexicana: el reto persiste. *Universidades*, LXV 59, 23-35.
- UAM. (2006). *Base de datos del Estudios de Seguimiento de Egresados Generaciones 1998-2003*. Coordinación General de Información Institucional. Sistema de Información de Estudiantes.
- UAM. (2013). *Base de datos del Estudios de Seguimiento de Egresados Generaciones 2005-2008*. Coordinación General de Información Institucional. Sistema de Información de Estudiantes, UAM.
- Valle Flores, A. (2011). Panorama general 1970 al 2005 de la matrícula y el egreso universitario en México como indicadores de la tensión en el mercado laboral. *Cuestiones de Sociología*, Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Depto. de sociología, 7.